

CEDI

Povos Indígenas no Brasil

Fonte: la cronica

Class.: DIX. antecedentes

Data: 21.05.47

Pg.: 436

¿VA A MORIR EL SOL?, PREGUNTABAN AYER LOS SALVAJES EN EL BRASIL

NOTA.—Desde el corazón de las selvas brasileñas, a miles de kilómetros de Río Janeiro, un corresponsal especial de la United Press, Orlando Villalobos, envía un informe sobre la reacción de las tribus salvajes ante el eclipse solar. El despacho fue transmitido por un aparato de radio especial portátil desde la parte alta del río Xingu, zona jamás visitada anteriormente por hombres blancos.

los rostros y manos para hacer propicios a los espíritus airados.

Los guerreros de la tribu de los ojilulas agarraron sus arcos y dispararon sus flechas en dirección al Sol, y al mismo tiempo las mujeres comenzaron a beber grandes cantidades de agua a fin de provocar náuseas y arrojar los alimentos que habían ingerido. Finalmente, cuando el eclipse se comenzó a pasar y la luz del Sol empezó nuevamente a aparecer todos exhalaban suspiros de alivio, seguros de que sus sacrificios habían salvado al Sol. Terminado el eclipse tratamos de explicarles el fenómeno, pero nuestras explicaciones fueron rechazadas completamente, diciendo que un monstruo había atacado al Sol y que éste lo venció. Otros creían que el Sol había provocado la ira de los dioses, pero que finalmente los dioses habían decidido no matarlo.

Río Xingu, 20. (United).—“Morirá el Sol?”, era la pregunta que hacían los indios salvajes camulias, mientras el Sol era oscurecido por la Luna y un ligero frío se extendía por toda la selva tropical. Los indios no sabían nada sobre el eclipse y cuando el sol comenzó a desaparecer los 200 habitantes de esta región se sobrecogieron de temor y corrieron hacia nosotros amedrentados, sorprendidos y señalando hacia el cielo. “Morirá el Sol”, preguntaban. “Dejad que viva”, agregaban. Luego se precipitaron hacia las márgenes del río y arrojaron al mismo todos los alimentos que habían cocinado, en forma de sacrificio para apaciguar a los dioses. Niño y mujeres recogieron las cenizas de sus fogones y cubrieron con ellas